Departamento de Humanidades
Licenciatura en Relaciones Internacionales

El peronismo y el núcleo familiar

Clara Rigou
20183

Mentor: José Antonio Zanca

Victoria, 31 de Mayo de 2012

Agradecimientos

A mi mentor, por su paciencia y dedicación.

A mis padres, por su apoyo incondicional.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Contenido

Resumen……...4

Introducción…….5

Parte I: La Alianza entre Perón y la Iglesia…….9

Capítulo 1: Perón y la Iglesia: La alianza previa……..9

Capítulo 2: 1946-1952: Una imagen ideal de familia……..21

Parte II: La Ruptura en las Relaciones.....30

Capítulo 3: Diciembre de 1954: La ruptura definitiva……30

Capítulo 4: ¿Un nuevo modelo? …….39

Conclusión……..46

Anexo.....50

Bibliografía.....59

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo investigar la compleja relación entre la Iglesia católica y el Estado en la primera mitad del siglo XX en la República Argentina, específicamente entre 1946 y 1955. Se explora la naturaleza de la coalición entre estos dos actores, evidenciada a través del modelo ideal de familia que se impulsa desde el peronismo, en momentos de alianza con la Iglesia, y luego de la ruptura a fines de 1954. Para lograr esto, se analizan las políticas impulsadas desde el gobierno en un contexto internacional afectado por la crisis económica mundial de 1929 y los años posteriores, y ante los desafíos de la modernidad.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Introducción

Luego de la crisis económica mundial de 1929, se observaron cambios en la Argentina, provenientes del proceso de modernización cultural. Estas transformaciones, plasmadas en la sociedad, fueron principalmente de índole social, económico y político.

La Iglesia católica fue una institución muy influyente en la sociedad en la primera década del siglo XX. Su gran autoridad se reflejaba en el lugar que le daba el Estado en la sociedad: en la educación, por medio de la obligatoriedad de las materias de religión y moral en las escuelas públicas, en el modelo tradicional de familia que recomendaban, que era el mismo que se impulsaba del gobierno, por ejemplo durante el primer mandato del presidente argentino Juan Domingo Perón, entre otros.

A través del siglo XX, este modelo de familia tradicional, propuesto por la Iglesia católica, fue cambiando debido al proceso de modernización que influyó vastamente en la sociedad a partir de los años ’30. Dichos cambios fueron evidenciados, por ejemplo, en el cambio en el rol de la mujer, por su creciente independencia y su participación en ámbitos reservados para los hombres, tales como la política o su incorporación a la fuerza laboral, en la alteración de la imagen de la familia perfecta, etc.

Es relevante analizar el *modelo ideal de familia* propuestos en los dos mandatos consecutivos del Presidente Juan Domingo Perón: de 1946 a 1952 y de 1952 a 1955, porque refleja la relación del Estado con la Iglesia católica, y abre una puerta para analizar la compleja relación entre estos dos actores.

Durante este período de modernización cultural, por ejemplo, se transformó el rol de las mujeres, cambió la composición familiar, se dictaron políticas como el reconocimiento de los hijos ilegítimos, se legalizó el divorcio, y se incorporó la educación laica en las escuelas públicas. En este período, ha sido un desafío para el

gobierno adaptar sus políticas dicho proceso. Es interesante ver cómo desde el gobierno se manejaron estos cambios culturales, propios de la modernización, a pesar del peso de la Iglesia católica en la sociedad, tradicional y muy influyente. Esta institución fue aliada a Perón, previo a las elecciones nacionales de febrero de 1946, y durante sus dos mandatos consecutivos, hasta la ruptura definitiva a fines de 1954. Tenía su propio modelo ideal familiar, y es atractivo estudiar cómo se compatibiliza con el régimen peronista, en los años de alianza.

El Estado avalaba económica y políticamente a la Iglesia católica, y esto explica en parte por qué fue tan importante la Iglesia como actor en la sociedad. La alianza de la Iglesia con Perón implicaba legitimación al régimen, en un momento en que la palabra de la Iglesia era muy importante. Esta alianza se reflejaba en las políticas que se dictaban desde el Estado: la educación religiosa en las escuelas, el modelo de familia tradicional, y era, además, una unión común contra el comunismo, y se evidenciaba en el hecho de que Perón cuestionaba en muchos aspectos los principios liberales.

Perón, debido a la alianza que establece con la Iglesia, al principio no podía establecer cambios en las políticas de familia. Los intereses de ambos coincidieron al principio y luego se rompió la relación, y por lo tanto es relevante analizar qué fue lo que ocurrió en esa compleja relación, y sobretodo, observar cómo influyó la imagen de familia en la ruptura entre la Iglesia y el Estado.

Se puede observar una transformación en la manera de pensar a medida que fue avanzando la presidencia de Perón, como consecuencia de las transformaciones globales, y eventualmente, hubo una ruptura en las relaciones entre Perón y la Iglesia. Es esto lo que lleva a enunciar las siguientes preguntas: **¿Cómo se compatibiliza el modelo de familia de la Iglesia y el de Perón? ¿Cómo enfrenta el**

gobierno peronista, dada su relación con la Iglesia, los cambios ocasionados por la modernización cultural en el núcleo familiar?

El objetivo de este trabajo es estudiar cómo el cambio en la sociedad obligó a que desde el gobierno se formularan una serie de alteraciones en la forma de pensar y en el modelo de familia ideal que se impulsó.

Este trabajo será dividido en dos partes, con dos capítulos correspondientes a cada una.

La primera parte incluye un análisis del contexto tanto interno como externo de la Argentina en los años previos a las elecciones de febrero de 1946, teniendo en cuenta las consecuencias de la crisis económica mundial de 1930. Aquí se estudia, además, la relación entre el gobierno peronista y la Iglesia católica, principalmente durante la primera presidencia de Perón. Dentro del primer capítulo, específicamente, se analiza cómo se dio la coalición entre Perón y la Iglesia católica previo a las elecciones nacionales, y durante la primera presidencia, en momentos de alianza. Se incluyen también las distintas visiones presentes dentro de las filas católicas del peronismo, y se explica por qué se dio una alianza frágil y poco duradera. Además, se pueden observar las propuestas realizadas desde el partido de Perón, y cómo esto, sumado al apoyo de la Iglesia, le otorgaron el acceso al poder en 1946. En el segundo capítulo se analiza el modelo ideal de familia que se promovió desde el gobierno, que a su vez coincidió con el de la Iglesia. Además, se observa el rol esperado de cada integrante de la familia por el orden tradicional, para lograr cohesión nacional y armonía en todos los aspectos. Se pueden observar aquí imágenes propias del peronismo como fuente primaria, para reflejar el modelo.

La segunda parte incluye un análisis de la ruptura en las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado. Se estudia cómo se erosionó la relación a medida que el peronismo fue ganando una base de apoyo propia. En el primer capítulo se estudia

por qué se da ésta separación y cuáles son las consecuencias. Se presentan artículos periodísticos de la época que, por medio de la sanción de leyes y políticas, explican la ruptura. Además, se comenzó a ver una diferencia notable entre los dos actores: la Iglesia se enfocaba en promover valores y la moral, mientras que el Estado orientaba sus políticas hacia la garantía de lo económico para lograr el mismo fin: el de la unión social y la cohesión. Además, se analiza cómo la acción de la Fundación Eva Perón fue uno de los factores que erosionó la relación entre los dos actores. El segundo capítulo analiza la posibilidad de la adopción de un nuevo modelo por parte del gobierno, ante los desafíos de la modernización, y los resultados de ésta. Aquí se ve cómo cambia la sociedad como consecuencia del proceso mencionado anteriormente.

La hipótesis tentativa es la siguiente: la modernización, que trajo cambios políticos, tales como las leyes de divorcio, la educación laica y el reconocimiento de los hijos ilegítimos, ocasionó la ruptura en las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado. También, el cambio en el rol de las mujeres, y la creación del partido peronista femenino son objeto de análisis para comprender el cambio en su totalidad. Sin embargo, hay factores que vale la pena analizar para comprender esta relación tan compleja entre la Iglesia católica y el Estado, y ver realmente la veracidad de este argumento.

Universidad de SanAndres

Parte I: La Alianza entre Perón y la Iglesia

Capítulo 1: Perón y la Iglesia

Para comprender la relación entre Perón y la Iglesia, es necesario entender cómo se formó ésta alianza los meses previos a las elecciones nacionales de febrero de 1946. En este capítulo veremos cuáles fueron los orígenes de esta coalición y, además, los intereses de cada actor. Es importante tener en cuenta el contexto interno argentino en el que se da esta relación particular.

Desde el siglo XIX predominaba la economía primaria exportadora, con el Modelo Agro Exportador (MAE), centrado en la agricultura y la ganadería, principalmente, para exportaciones al mercado internacional. La mano de obra se concentraba en los grandes campos en el interior del país, ya que alrededor del 60% de la producción agrícola y 40% de los productos ganaderos se destinaban a la exportación[1]. Sin embargo, a partir de los años '30, como consecuencia de la crisis económica mundial, la industria nacional tuvo un nuevo impulse para proteger al país de las crisis internacionales. Esto provocó cambios en la estructura social: incrementó la migración interna, desde el interior hacia la ciudad, debido a la necesidad de mano de obra en los grandes centros urbanos para la nueva y creciente industria, que simultáneamente coincidió con la declinación del sector agropecuario.

La década del '30 fue un período decisivo en la historia Argentina. Marcó el principio de un cambio económico, político y social. Con la crisis de Wall Street en 1929, se produjo una transformación en el modelo económico: pasó de ser predominantemente de economía primaria exportadora, con el Modelo Agro

[1] Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Página 69. Datos de 1913.

Exportador (MAE), a priorizar la industria y profundizarla. Esto transformó notablemente la composición social.

La migración interna fue una de las consecuencias de la profundización del proceso de industrialización en la Argentina, la cual causó un gran crecimiento de los sectores asalariados en las áreas urbanas. Se estima que "durante la década de 1930, el número de argentinos que vivía fuera de sus lugares de nacimiento creció en un 25% respecto de períodos anteriores."[2] En los principales centros manufactureros, como Buenos Aires y Rosario, se transformó la composición social; los trabajadores asalariados fueron actores muy importantes, ya que protagonizaron protestas sociales debido a las pobres condiciones laborales. Los conflictos entre empleadores y trabajadores se hicieron cada vez más frecuentes y numerosos.

> "Durante la década de 1930, la situación económica y social de los trabajadores no varió sustancialmente en relación con la de años anteriores. Las condiciones de trabajo, en la mayoría de los casos, eran fijadas por los patrones. No había convenios de trabajo por lo que los empresarios podían manejarse con un amplio margen de arbitrariedad. En los casos en los que existían convenios laborales, los patrones raramente los aceptaban. El Estado tampoco se mostraba interesado en hacer cumplir las leyes que protegían a los trabajadores de los abusos empresariales."[3].

Como consecuencia, el Estado se vio obligado a intervenir en estas situaciones. El aumento en la cantidad de trabajadores asalariados en las ciudades trajo un cambio en la sociedad- cada vez más gente participaba en ámbitos de los cuales anteriormente no formaba parte. Éste fenómeno trajo consigo problemas de integración del nuevo

---

[2] Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Página 129.
[3] Ibidem.

proletariado- poco preparados para los trabajos industriales- de índole política, económica y social.

El coronel Juan Domingo Perón, en 1943, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, comenzó a aumentar su poder gradualmente. Introdujo varias reformas laborales, tales como el cumplimiento obligatorio de ocho horas en la jornada de trabajo, vacaciones pagas, la inclusión de seguros sociales, descanso dominical, indemnización por despidos, etc. Esto se realizó con el objetivo de apaciguar los conflictos entre los trabajadores asalariados urbanos y sus empleadores, y para regular legalmente las condiciones laborales. Dichas reformas fueron el comienzo del fenómeno hoy conocido como el "peronismo", que se establecieron en la Argentina de forma permanente y definitiva.

Durante esta década de aumento de la población en las áreas urbanas, y en un momento de conflicto social, la Iglesia comenzó a tomar más protagonismo: "… los católicos emergieron como un vigoroso actor político, dispuestos a transformar al catolicismo en el principio organizador de la sociedad."[4]. La evolución social producto de la industrialización trajo consigo conflicto general y a la vez diversidad en su composición. Esta mayor pluralidad podría significar un aumento en la necesidad de filiación espiritual, y es por esto que la Iglesia se propuso ser una institución ordenadora, con el objetivo de organizar a la sociedad.

Como plantea Cucchetti en su análisis, refiriéndose a la posición dominante de la Iglesia en la década del '30, "la vida social en general, los temas de la "agenda" (educación, política, cuestión social, cohesión cultural), terminaban siendo absorbidos al interior de una estructura centralizada."[5]. Esto quiere decir que la Iglesia era líder

[4] Bianchi, S. (2001). *Catolicismo y Peronismo: La Religión como campo de conflicto. (Argentina, 1945-1955)*. Página 1.
[5] Cucchetti, H. *Algunas lecturas sobre la relación Iglesia/Peronismo (1943-1955). Entre el mito de la "nación católica" y la "Iglesia Nacional"*. Página 3.

en cuanto a diversos temas de importancia para la sociedad: muchos fieles seguían sus ideales y recomendaciones.

Como consecuencia de los cambios sociales, la Iglesia, en momentos previos al ascenso del peronismo, se vio obligada a adaptar su posición a una nueva realidad, en la cual las "masas", que conformaban la nueva estructura social, participaban activamente en la política, ya que Perón tuvo en cuenta sus demandas y satisfizo la gran mayoría de los reclamos históricos.

En los meses anteriores a las elecciones de febrero de 1946, Perón encontró apoyo en la clase obrera industrial, los pequeños y medianos empresarios y algunos productores agrarios[6], así como en el Ejército, los sindicatos obreros y la Iglesia. Con la fórmula Perón-Quijano, el coronel Perón dio a conocer sus objetivos presidenciales. Prometió profundizar su relación con los trabajadores asalariados, en su defensa y protección. A su vez, en la campaña se puede ver que había un gran acercamiento de Perón a la Iglesia[7], como menciona Lila Caimari en su análisis: "No hay duda de que a lo largo de su primera campaña presidencial, Perón generó expectativas en las filas católicas mediante discursos y actos que parecían reflejar una ferviente fe religiosa."[8], por medio de la invocación a Dios como un tópico frecuente en los discursos. Como sostiene Zanatta, "… no sólo asimiló, ya desde los años '30, las ideas sociales del catolicismo, sino también apeló en gran medida a los exponentes de esa corriente de pensamiento cuando comenzó a ejercer una

[6] Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Página 151.
[7] Por ejemplo, en el Discurso de la Campaña Electoral - Ciudad de Santa Fe, 1° de Enero de 1946, Perón dice: "Y antes de terminar, invocando a Dios, les ruego que en este año de 1946 lleven sobre ustedes y sus familias todo el cúmulo de felicidades y bendiciones que ustedes merecen". www.pjmoreno.org.ar. Consultado el 14 de mayo de 2012.
[8] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 112.

significativa cuota de poder."[9]. Es decir, desde que comenzó a ser un actor significativo en la política se identificó con los ideales del catolicismo.

En el contexto de elecciones, la Unión Democrática (UD), conformada por la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Socialista (PS), el Partido Comunista (PC), los grupos demócrata-cristianos y los conservadores, era la única alianza significante que posiblemente podría vencer a Perón. La Iglesia, entonces, debía optar por alguna de estas dos alianzas, pero, ¿realmente tenía opción? A continuación veremos las distintas posturas dentro de la Iglesia y cómo se llegó a formar una alianza que apoyó al partido de Perón.

Dentro del cuadro católico se encontraban los grupos nacionalistas, los cuales tenían distintas opiniones frente al ideal de política. Había dos temas predominantes: Por un lado,

> "… los nacionalistas soñaban con una "sociedad perfecta" donde la religión católica y la institución eclesiástica tuvieran un lugar central: la primera para dar un principio de verdad absoluta y la segunda para aportar la única garantía de unidad nacional"[10].

Aquí podemos ver que algunos actores de la Iglesia buscaban aplicar la religión católica en la política como garante de orden y paz en la nación. Por el otro, el tema de que la sociedad sea gobernada por un "… jefe ideal, figura iluminada y fuerte capaz de tomar las riendas en situaciones difíciles y conducir al "pueblo ignorante" por la buena senda."[11], daba un sentido de organización y cohesión, pero a su vez un liderazgo fuerte.

Como consecuencia de los cambios en la composición social en los años '30, la Iglesia admitió que Perón incluya en sus políticas los beneficios a las clases

[9] Zanatta, L. (1996). *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946).* Página 73.
[10] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 65.
[11] Ibidem. Página 66.

trabajadoras en cuanto a lo económico y social, pero no estaba del todo de acuerdo con la ampliación de derechos políticos.

Las reformas propuestas por Perón en 1943 desde la Secretaría de Trabajo y Previsión fueron aumentando su poder. Estas modificaciones formuladas para beneficiar a los trabajadores asalariados fueron creando una base de apoyo muy grande, principalmente de éstos últimos actores, cuyo número fue creciendo a partir de la década de 1930 (en 1946 la fórmula Perón-Quijano gana con el 54% de los votos, derrotando a la Unión Democrática por más de 260 mil votos)[12].

Sin embargo, no todos los nacionalistas católicos simpatizaban con Perón, como analiza Caimari:

> "la confusión aumentaba al comprobar que Perón se apropiaba de algunos de sus eslogans: un discurso nacionalista en el plano económico, la reivindicación de las encíclicas papales para imprimir un signo cristiano a su obra social, la posibilidad de consolidar la enseñanza religiosa…"[13]

Esto estaba unido a otras desventajas tales como su política populista y obrerista, que no logró convencer completamente a este grupo de nacionalistas. El llamado "nacionalismo popular" se plegó al peronismo, y el nacionalismo más conservador no lo hizo.

Podemos observar que la base de apoyo de los nacionalistas católicos era poco sólida, ya que dentro de este grupo había serias divisiones y no lograban tener una opinión unánime. Perón tenía el apoyo de un grupo muy fragmentado: Mario Amadeo, en 1943, manifestaba: "me trabaja la idea, todavía imprecisa, de que ese hombre buscaba algo muy distinto que nosotros y que nuestros caminos habían

[12] Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Página 151.
[13] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 72.

pronto de separarse."[14]. Según Caimari, "Esta atractiva orientación ideológica no lograba ocultar una debilidad por las inclinaciones populistas, detrás de la cual los nacionalistas vieron en seguida una ambición personal desmesurada."[15]. Una gran parte de los nacionalistas desconfió de las propuestas de Perón y de su persona, sin embargo, debido a que era tan sólo una fracción minoritaria, el apoyo político a la campaña peronista no se vio afectado. Algunos nacionalistas veían a Perón con entusiasmo, ya que consideraban que tenía una buena relación con la Iglesia, por las reformas introducidas en la educación y los principios de soberanía nacional. Además, el factor principal que los unía era el hecho de que tenían un enemigo en común: radicales, comunistas, socialistas y demócrata-progresistas[16].

Zanatta plantea que la Secretaría de Trabajo y Previsión

> "… fue recibida con gran énfasis por la prensa católica, que no dejó pasar esa ocasión de renovar la invocación a la armonía entre las clases y al mito de la sociedad armónica…"[17]

Se puede advertir que en las filas católicas había una opinión positiva: un grupo católico reaccionó positivamente ante la creación de la Secretaria y ante las reformas que se comenzaron a implementar en la sociedad. Esto se relaciona positivamente con la religión:

> "Más aún considerando que, como había ocurrido poco antes con la ley que reintroducía la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, los fundamentos del decreto de creación de la Secretaría estaban impregnados de evocaciones al pensamiento social católico, así como de referencias al mito de la "nación católica": de la finalidad de una "mejor armonía entre las fuerzas productivas" a la de "fortalecer la unidad nacional" a través de una "mayor

[14] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 72.
[15] Ibidem. Página 74.
[16] Ibidem.
[17] Zanatta, L. (1996). *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946).* Página 69.

> justicia social y redistributiva" que asegurase la "suprema dignidad del trabajo", a la de conseguir por tal vía "una pacífica convivencia dentro de los principios cristianos que informan nuestra tradición histórica". Todo ello "tendiendo a la consecución del bien común" y al "fortalecimiento de la familia argentina."[18].

Aquí podemos observar que había un gran fervor por las políticas de Perón desde algunos sectores católicos. Se asociaba la Secretaría de Trabajo y Previsión con los ideales católicos de justicia social y convivencia pacífica entre personas, y se relacionaba con el bien común y la unión de la familia. Aunque no todos compartían la misma opinión, desde algunos sectores Perón logró concitar mucho entusiasmo.

Hacia 1946, había dos alianzas principales que se presentaron a elecciones: el Partido Laborista (luego se conocería como el partido "peronista") y la Unión Democrática (UD). Frente a estas dos coaliciones, la Iglesia debió elegir a cuál brindarle apoyo. Establecer una alianza con el Partido Laborista era optar por el "mal menor". Aunque no se estaba de acuerdo con la totalidad de las políticas propuestas, se adaptaban parcialmente a las expectativas de los nacionalistas católicos. Nadie dudaba de su catolicismo, pero sospechaban profundamente de su carácter populista y ambicioso. Apoyar a la Unión Democrática no era una opción viable; había un rechazo completo y total hacia esta alianza. En enero de 1946 dieron a conocer por parte de la Unión Democrática los objetivos del partido, uno de los cuales era que la educación sería obligatoria, gratuita y laica. Es esto lo que terminó de persuadir a la Iglesia de que esta alianza no podía ser votada por los católicos, e instruyeron a éstos últimos para que no lo hagan, sumado a que esta coalición incluía al Partido Comunista. Como consecuencia, se opta por la fórmula Perón-Quijano. Según Caimari,

[18] Zanatta, L. (1996). *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946).* Página 69-70.

> "…la campaña por la justicia social bajo signo cristiano podría vacunar a las clases obreras contra el comunismo, acordando a la Iglesia y el catolicismo el papel central que tenía en los proyectos dominantes en el mundo eclesiástico."[19].

La Iglesia nunca aceptó completamente las políticas de Perón, es decir,

> "… jamás se embarcó en una campaña a favor de la candidatura de Perón […] Ello no solo hubiese sido completamente ajeno a su naturaleza, sino que además las reticencias con respecto al nuevo líder eran perceptibles. Perón recitaba las encíclicas sociales y se mostraba en peregrinaciones católicas, pero estas actitudes exponían excesivamente su voluntad de aparecer como el "candidato católico" frente a una jerarquía que prefería ante todo la prudencia. La celeridad con la que Perón integraba el catolicismo en su campaña suscitaba además serias dudas sobre su sinceridad."[20].

Sin embargo, la Iglesia no podía desaprovechar las grandes promesas de Perón, que coincidían con los intereses de ésta. La realidad era que había una minoría dentro del catolicismo que no concordaba con las políticas propuestas, pero la mayoría encontraba elementos lo suficientemente importantes como para apoyar el régimen y sentirse identificado con éste, tales como la educación religiosa en las escuelas públicas y la prohibición a la disolución del matrimonio, entre otros. Estos elementos eran muy importantes para tener en cuenta porque eran aquellos que iban a mantener la cohesión de la sociedad, misión última de la Iglesia católica. Si se lograba mantener la unión familiar se iba a lograr la cohesión social y por lo tanto se iba a evitar el resquebrajamiento de la sociedad. Las jerarquías eclesiásticas

[19] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 85.
[20] Ibidem. Página 98.

apoyaron al régimen de Perón porque prometían mantener cuestiones de mayor importancia, que le permitirían a la Iglesia llevar a cabo sus objetivos sociales.

Como consecuencia de este apoyo (sumado al sindicalista, al de los trabajadores, el de los pequeños y medianos empresarios y algunos productores agrarios), el peronismo triunfa en las elecciones el 24 de febrero de 1946, con un 54% de los votos.

> "Ante la oposición de todos los partidos políticos -desde conservadores hasta comunistas- que lo identificaban con los nazifascismos europeos, la Iglesia católica se constituyó, junto con el Ejército y los sindicatos obreros, en una de las bases del acceso de Perón al poder."[21].

Considerando las relaciones entre la Iglesia y Perón, es imprescindible preguntarse: ¿es tan sólo una alianza táctica de parte de Perón? ¿Y de parte de la Iglesia? Perón buscó con razones tener un pilar seguro, garante de apoyo electoral, y lo encontró en la Iglesia. Ésta última, a su vez, encontró en el peronismo la alianza más segura- al menos más que la Unión Democrática, que incluía al Partido Comunista. Para la Iglesia, el peronismo era el menor de los males. Por lo tanto podemos ver que, por parte de los dos actores, fue una alianza táctica. Perón encontró en la Iglesia un apoyo sólido, ya que en aquel momento era muy influyente en la vida de los argentinos. La Iglesia optó por Perón ya que no era viable considerar como opción brindarle apoyo al otro partido principal, la Unión Democrática. Pero el apoyo de la Iglesia, aunque le otorgaba el apoyo que necesitaba el peronismo, estaba fragmentado en su interior y por lo tanto no iba a ser auténtico y duradero.

Según Caimari, para Perón,

[21] Bianchi, S. (2001). *Catolicismo y Peronismo: La Religión como campo de conflicto. (Argentina, 1945-1955)*. Página 1.

> "por muy atractivas que pareciesen algunas de las ideas fascistas, en 1945 la reivindicación de tal opción era imposible en términos electorales, ya que la recientísima derrota de los autoritarismos europeos había eliminado, de manera irreversible, todo el prestigio de esta referencia. Lejos de ayudar, una mínima alusión a tal fuente de inspiración hubiese bastado para dar la razón a sus oponentes, que no desdeñaban oportunidad de denunciar el peligro fascista escondido detrás del candidato laborista."[22].

Se puede concluir a partir de esta cita que Perón no era lo suficientemente fuerte en relación al poder como para ser auténtico en cuanto a sus creencias, y por lo tanto tenía que buscar una relación refiriéndose a la doctrina social de la Iglesia, por lo menos como una garantía tranquilizadora que le otorgue un apoyo sólido y seguro. Como sostiene Cucchetti,

> "Finalmente, la resolución parcial de la crisis (1946), en la cual la Iglesia debe optar, no queriendo, entre dos turbulentas y no apacibles aguas para sus viejos ideales de integración entre la cruz y la espada. De Andrea versus Perón, la Unión Popular Cristiana con Perón, la cúpula de hecho y con un perfil bajo apoya a Perón, entendido como "mal menor", que preservaría la enseñanza religiosa y la indisolubilidad del matrimonio. Es cierto que subsistía la virulenta verborragia clasista de Perón (Zanatta, L., 1999: 408), la posible e indeseada torcedura del peronismo hacia "la izquierda"; aun así la cercanía era mayor a la que podía sujetarla a la intelectualidad laica anticlerical, el socialismo, el comunismo y el anticatolicismo norteamericano representado en Braden."[23].

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndres

[22] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 114.
[23] Cucchetti, H. *Algunas lecturas sobre la relación Iglesia/Peronismo (1943-1955). Entre el mito de la "nación católica" y la "Iglesia Nacional".* Página 5.

Por lo tanto, tanto para la Iglesia católica como para Perón, la alianza fue tan sólo táctica, ya que ambos actores encontraron en el otro cierta tranquilidad para poder extender el poder sobre la sociedad, es decir, una mera forma de subsistencia de las instituciones sobre el tiempo. Sin embargo, fue justamente esto lo que hizo que la alianza sea tan débil, y por ende, poco duradera en la historia Argentina.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Capítulo 2: 1946-1952: Una imagen ideal de familia

En el momento de mayor influencia de la Iglesia católica sobre la sociedad Argentina durante el peronismo, es decir, de 1946 a 1955, se promueve desde el Estado un modelo de familia tradicional, ideal o esperado. La célula primaria era integrada generalmente por cuatro o cinco miembros, evidenciado en las publicaciones del gobierno peronista en el año 1950[24],

> "ese ideal suponía una analogía entre los lazos afectivos, legales y biológicos que unían a los miembros de una familia, nociones vertebrales en las normativas instituidas en el ordenamiento jurídico, donde se establecen conductas "adecuadas" y "desviadas".[25]

Si bien era un comportamiento de cierta manera sugerido, ya que se designaba lo esperado por la Iglesia, no siempre era adoptado por las personas.

En este momento de alianza entre la Iglesia y el Estado, el modelo de familia ideal era impulsado por ambas instituciones. La Iglesia marcaba a sus seguidores, como plantea Cosse, las conductas esperadas y adecuadas. Por ejemplo, se esperaba que la mujer, ama de casa, garantizara en la familia el orden y la armonía, así como la felicidad del hogar. Es por ello que pasaba la mayor parte del día dentro del hogar, realizando tareas y labores para el resto de la familia. El gobierno, por su parte, a través del discurso y de las imágenes, presentaba un modelo de familia que coincidía con el eclesiástico. Hasta este momento, estaban en armonía ambos modelos, así como la relación entre estas dos instituciones. Esto se puede observar en publicaciones, diarios, revistas, discursos del gobierno, radioteatros, películas, libros, etc. Según Marcela Gené, "La "familia" como expresión de estabilidad y el orden

[24] Ver anexo.
[25] Cosse, I. (2002). *Estigmas de nacimiento en una época de justicia y ascenso social. Filiación ilegítima y familia (1946-1955).* Página 48.

social fue un topo reiterado en los discursos, y en menor medida en la gráfica… ."[26]. En este trabajo analizaré las imágenes provenientes de las publicaciones de parte del gobierno.

Desde el Estado se impulsaba un modelo de familia propio de la clase media, pero propuesto a las clases trabajadoras, que eran los principales destinatarios del discurso. Es interesante estudiar el rol de cada uno de los integrantes de la familia y los elementos que la componen. Así como un modelo general de familia, había un "papel" esperado de cada miembro de la célula primaria, que como elementos separados harían funcionar una estructura mayor, la sociedad, para lograr vivir en armonía y cohesión.

A mitad del siglo XX, "…el ideal femenino se basaba en la constitución y la reproducción doméstica de una familia, haciendo que la identidad de las mujeres se sostuviese en su condición de esposas y madres al cuidado del hogar."[27] Cualquier tipo de labor fuera de la casa, en aquel momento, era considerado negativo, y debía sacrificarse en pos de la unión familiar y el bien de la sociedad. Las únicas actividades aceptadas para las mujeres eran la vida familiar, las actividades en la Iglesia y el trabajo en centros barriales. La mujer era símbolo de la cohesión social, ya que como consecuencia de su cuidado y atención había una unión familiar, a su vez garante del orden social. El hecho de contraer matrimonio con un hombre y formar una familia, para más tarde tener hijos, señalaba la completitud del ser femenino. Era la formación del hogar la que estructuraba la vida de las mujeres. En términos generales, se esperaba que la mujer se dedicara a las tareas domésticas y al cuidado de los niños. En términos más específicos, "… 'arregladita y bien dispuesta',

[26] Gené, M. (2001). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Página 116.
[27] Cosse, I. (2008). *Familia, pareja y sexualidad en Buenos Aires (1950-1975). Patrones, convenciones y modelos en una época de cambio cultural*. Página 72.

alternaba sus labores entre la cocina y la costura…"[28] (Figuras 1-6)- , y era "…pilar y custodia de los valores morales, cívicos y culturales."[29]. Se esperaba de ella cuidados y atención hacia los otros miembros familiares, además de la organización doméstica y el apoyo sentimental de todos sus integrantes.

Sin embargo, a pesar del rol tradicional esperado por las mujeres, e impulsado tanto por la Iglesia como por el gobierno, debemos preguntarnos por qué Eva Perón formó un partido femenino y comenzó a luchar por la inclusión de las mujeres en la política[30], que era un área reservada hasta ese momento para los hombres, en un momento en el cual no era bien visto que las mujeres se dediquen a tareas fuera del hogar.

Es necesario tener en cuenta los efectos de la modernización y cómo esto afectó el cambio del rol tradicional de las mujeres. Hacia fines de los años '40, las mujeres comenzaron a tener un rol más activo en la economía y en el mercado laboral. La concepción de tradicional de que la mujer se debía dedicar únicamente a la crianza de los niños, a la atención del marido y a las tareas de la casa comenzó a cambiar. Había una realidad internacional: las mujeres se estaban independizando y se estaban auto realizando. Fue un tema conflictivo, ya que debilitaba el orden anterior y amenazaba el rol masculino dominante, autoritario y proveedor, principalmente.

Esto demuestra una diferencia del gobierno con la Iglesia católica: por un lado, se promueve el rol tradicional, también impulsado por la Iglesia. Pero por el

[28] Gené, M. (2001). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Página 117.
[29] Ibidem. Página 120.
[30] El 23 de septiembre de 1947 se firmó el decreto presidencial que le otorgaba el derecho al voto a las mujeres argentinas.

otro, se favorecen ciertas políticas que resquebrajarían el *status quo* y cambiarían la manera de ver las cosas.

El hombre, trabajador y proveedor de la familia, balanceaba su tiempo entre el hogar y el lugar de trabajo. Como consecuencia de la jornada laboral, y debido a que permanecía la mayor parte del día fuera de la casa, no formaba parte de la crianza de los niños en cuanto a las funciones específicamente maternales, tales como la alimentación, el baño, etc. Sin embargo, el padre debía proporcionarles atención a los niños, en otros aspectos distintos a los de la madre, principalmente por la diferencia de género y las atribuciones correspondientes a cada uno:

> "Como norma general, el niño debía contar siempre con el padre, quien debía representar una imagen fuerte, protectora y guiadora, ubicándose en calidad de ejemplo y modelo en el marco de una división de género que le atribuía a la madre la gratificación afectiva y al padre la transmisión de seguridad y apoyo."[31]

Universidad de SanAndrés

Los hombres no tenían gran incidencia en el cuidado y la educación de los hijos, ya que era una función reservada para la madre, y esperada de ella. Por el contrario, el hombre se sentía ajeno a los problemas de la casa. Su obligación era principalmente monetaria. Se esperaba de él que fuese el sustento económico de la familia, eximiendo a la mujer de tales cuestiones. Debía mostrar una "imagen fuerte, protectora y guiadora"[32] y ser "ejemplo y modelo"[33] a seguir, a su vez siendo el resguardo y la autoridad última. En las imágenes de las publicaciones peronistas se ve a los hombres usando traje, propio de la clase media, y junto a la familia (Figuras 7-10).

---

[31] Cosse, I. (2008). *Familia, pareja y sexualidad en Buenos Aires (1950-1975). Patrones, convenciones y modelos en una época de cambio cultural.* Página 114.
[32] Ibidem.
[33] Ibidem.

Los niños, que aparecen en las imágenes como aseados y muy contentos, a través de su limpieza, vestimenta y educación, reflejan prosperidad y armonía familiar. Demuestran que hubo cuidado, atención y contención por parte de la madre, y seguridad y apoyo por parte del padre (Figuras 4,7 y 9). Esta responsabilidad por parte de ambos padres crea unión familiar, y por lo tanto, cohesión social. Era importante también que se demuestre amor por parte de los padres, es decir, que hayan sido hijos deseados, correspondiente al fin último de las mujeres de la clase media en la década de los años 50. Tener una familia próspera significaba la realización y la consecución del fin último femenino, y esto era lo que se quería mostrar tanto desde el Estado como de la Iglesia católica.

En algunas imágenes de la propaganda del gobierno peronista aparece la figura de los ancianos. Este caso es propio de este régimen político y representa el accionar de la Fundación Eva Perón (FEP), que se concentraba en la ayuda a las personas de la tercera edad, y muestra como contraste al pasado de estos mismos en los años previos al peronismo, porque las políticas sociales no beneficiaban a este grupo. En estas imágenes se puede notar felicidad en los ancianos y una buena vestimenta, lo cual refleja, además de la armonía familiar, la prosperidad económica (Figuras 9, 11 y 12). Era importante la armonía familiar para que haya una cohesión social en un nivel superior, es decir, en la sociedad entera, como proponía la Iglesia católica. Pero un rasgo particular del peronismo era la demostración de la ayuda económica que se le otorgaba a la clase trabajadora para que puedan alcanzar esta felicidad y armonía. Este es un punto de diferencia entre la Iglesia católica y el Estado.

La lógica detrás radicaba en que, si desde la temprana edad se inculcaban los valores fundamentales como la religión y la moral, se lograría una unión social. En términos más abstractos, haciendo hincapié en cada elemento (representado por cada

ciudadano), el todo (representado por la sociedad) sería armónico. Como analiza Cosse, "se confiaba en el potencial de la familia para crear la integración social mediante valores éticos y morales que asegurarían desarrollo, estabilidad y cohesión a la Nación."[34]. Por lo tanto, se introducían valores éticos y morales a los niños desde temprana edad en las escuelas públicas, y esto fue facilitado por el peso político que tenía la Iglesia católica durante el peronismo, por medio de la obligatoriedad de la religión como materia.

La dificultad de aprobar una ley de divorcio demostraba la gravitación de la Iglesia sobre el Estado (aunque no era excluyente del Estado peronista). Se impedía la separación de las parejas para evitar la división de las familias, porque el riesgo de una familia desmembrada, en un plano mayor, iba a causar la descomposición de la sociedad. Sigue una lógica similar el no reconocimiento de los hijos concebidos fuera del matrimonio, es decir, los hijos ilegítimos, porque significaría reconocer un orden extramatrimonial, y por lo tanto, rompería con la cohesión, al mismo tiempo que favorecería la fragmentación. Además, iba en contra de los valores fundamentales del catolicismo.

Para minimizar cada uno de estos peligros, se promovió desde la Iglesia un orden familiar tradicional, en el cual cada uno de los integrantes de la familia efectuaba un rol ideal esperado por la sociedad, cumpliendo sus objetivos y colaborando con la organización social. La Iglesia precede a al Estado, y es la garante de un orden natural.

> "hay un esfuerzo por la recristianización de la sociedad argentina, las jerarquías eclesiásticas enfatizaron en su discurso los valores de la familia.

[34] Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar. 1946- 1955*. Página 36.

Esta es vista como una entidad anterior al Estado, en la que se asentaba el orden natural y cristiano de la sociedad."[35]

A partir de esta cita, se podría concluir que el primer orden, en este caso la familia, era lo que le daba cohesión al segundo orden, la sociedad, y por ende unión y desarrollo a la Nación en su totalidad. Un énfasis a las políticas de familia, es decir, un refuerzo a la base o al primer orden de la sociedad, es lo que traería armonización en la sociedad y en la Nación.

Tanto para el Estado como para la Iglesia católica, la familia era un instrumento de *nacionalización*, definido como un proceso de homogeneización cultural, mediante el cual a través de políticas estatales, se tiende a limitar la diversidad y encuadrarla en un modelo limitado o específico. Los estados consideraron importante "nacionalizar" a sus poblaciones desde el siglo XIX, como una forma de mantener el orden social. Por otro lado, ese discurso nacionalizador implica que las necesidades de la comunidad se impongan sobre la del individuo, por lo que existen entonces formas de sentir, ver, ser que son "buenas para la nación" y otras que no lo son. Un ideal de argentino está construido con un ideal de padre, de esposa, de alumno, de obrero, entre otros. La nacionalización implica que la sociedad incorpora una serie de mitos que colaboran para la construcción de una identidad común.

Hay una diferencia en la interpretación de este último término para cada una de las instituciones. La Iglesia creía profundamente que al infundir valores morales, éticos y cristianos en los individuos, se alcanzaría la armonía nacional. Esto ocurriría en un sentido espiritual, ya que pensaban que estimulando los valores básicos y los lazos familiares, cada ciudadano se podría desarrollar plenamente, dando lugar a una

[35] Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar. 1946- 1955*. Página 107.

sociedad unida y centrada por los mismos objetivos: el bienestar del prójimo, la buena educación religiosa, la importancia de los valores morales, etc. Esto explicó por qué en las elecciones de febrero de 1946 las filas católicas apoyaron al partido peronista. Una de las propuestas del partido, relacionadas con el interés de la Iglesia, era la promesa del dictado de la materia de religión en la educación pública. Esto resultó imprescindible para que la Iglesia apoye a éste partido político, ya que la educación religiosa en las escuelas favorecería el objetivo de nacionalización entendido por ellos. La Unión Democrática, que "… pierde el favor eclesiástico al incluir la enseñanza laica en su plataforma electoral"[36], facilitó la elección de la Iglesia por el partido que garantizaría y prolongaría su influencia en la sociedad.

Por otro lado, y a diferencia de la Iglesia, el Estado peronista intentó lograr la unión familiar y por ende social, garantizando ciertos elementos materiales que permitieran su desarrollo, provocando la "…ampliación a los sectores populares del estilo de vida hasta ese momento propio de los estratos medios y altos."[37] Esto incluye en términos generales, por ejemplo, el acceso a la vivienda (Figura 10), beneficios de salud, de educación, de recreación y oportunidades de vacaciones (Figura 13). En términos más específicos, esto se podía observar en la vestimenta (como puede verse en la mayor parte de las imágenes), en la posesión de electrodomésticos en el hogar, de un automóvil, un piano, una vivienda cómoda, etc. La mejora notable en la calidad de vida para los trabajadores se dio gracias a la ayuda social y las políticas impulsadas desde el peronismo, como plantea Gené:

> "La figura de la pareja, junto al hijo y en ocasiones acompañados por un anciano, ambos prolijamente ataviados, retratados en los confortables y bien equipados interiores del chalet suburbano y de la vivienda rural, mostraban

[36] Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar. 1946- 1955*. Página 107.
[37] Ibidem. Página 108.

> la contracara del dolor y la miseria que signaban a los desamparados del pasado."[38] (Figuras 1-4 y 7-13).

Las políticas impulsadas desde el gobierno eran mayormente materiales que espirituales, y es aquí donde se encuentra un punto de diferencia entre la Iglesia católica y el Estado. Para el Estado era fundamental garantizar bienes materiales como un momento anterior a la cohesión familiar y para motivarla: si se proveía lo material, la prosperidad familiar ocurriría luego, como producto de dicha ayuda. Además, como menciona Caimari, algunos eclesiásticos muy conservadores no veían con buenos ojos la provisión de bienes a los trabajadores como "derechos", ya que para ellos el obrerismo peronista destruía las jerarquías sociales.

A modo de resumen, podemos notar que había una diferencia marcada entre la Iglesia católica y el Estado peronista, en cuanto al objetivo que tenían de la familia como instrumento de nacionalización. El Estado la demostró en un sentido principalmente material, como se advierte claramente en la Figura 10, al expresar en las imágenes que se buscaba un desarrollo económico para lograr la unión familiar y como consecuencia, la cohesión social. Por el contrario, la Iglesia buscaba fortalecer los lazos morales, éticos y cristianos para lograr esta misma unión social. Podemos observar que si bien el fin era el mismo, es decir, el de *nacionalizar,* los medios fueron distintos y por lo tanto, potencial fuente de conflicto entre ambas instituciones.

[38] Gené, M. (2001). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Página 122.

Parte II: La Ruptura en las Relaciones

Capítulo 3: Diciembre de 1954: La ruptura definitiva

Ya hacia 1947, un año después de que el General Juan Domingo Perón ganara las elecciones nacionales en la Argentina, se percibió el inicio de un conflicto que más tarde se convertiría en una crisis visible entre éste último y la Iglesia católica; de a poco se observó cómo Perón fue retirando el lugar que tenía la Iglesia en la sociedad, muy influyente y muy presente en la Argentina.

Hasta 1954, la religión era obligatoria en las escuelas públicas, no se permitía el divorcio, y no se reconocían los hijos concebidos fuera del matrimonio. El Estado avalaba la Iglesia católica, política y económicamente.

Hacia 1950 se percibió el comienzo de un enfriamiento en las relaciones entre Perón y la Iglesia católica, hasta que finalmente en 1954 se llegó a una situación de conflicto abierto, en el cual las dos partes eran cada vez más radicales en cuanto a las decisiones que tomaban. Este enfrentamiento se evidenció principalmente a través del discurso peronista, que manifestaba cuál era el verdadero cristianismo (distinto al de la Iglesia católica, por lo tanto fuente de conflicto), la labor de la Fundación Eva Perón que "opacaba" la misión de la Iglesia, ya que se superponía su acción en algunos temas como la ayuda hacia los pobres o hacia los niños, y la que considero más importante, la reforma de la constitución de 1949, cuyos cambios no reflejaron la alianza con la Iglesia.

En noviembre de 1954, el gobierno eliminó la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Según *Noticias Gráficas*, desde el peronismo se justificó esta separación novedosa de la Iglesia y el Estado en cuanto a la educación, diciendo que

"…existe la conveniencia de concentrar en un único organismo superior la gestión de todo lo inherente a la cultura."[39]. De la misma manera,

> "que en punto a la confección y aprobación de los programas de estudio destinados a la enseñanza, la ley 14.184 impone su reordenamiento conforme a los objetivos que señala el Segundo Plan Quinquenal para los diferentes ciclos y especialidades educativas adecuándolos a los principios de la doctrina nacional"[40].

Como se puede observar en la cita anterior, el hecho de que se hayan seguido los objetivos presidenciales automáticamente pareció restringir a la Iglesia de todo tipo de participación en la educación, en primera instancia. El gobierno, al implementar sus objetivos propios, debió eliminar la religión católica en la educación para evitar amenazas a las políticas impulsadas desde el gobierno. Uno de estos objetivos principales, propios del gobierno peronista, era la consolidación de la justicia social, así como su defensa, en el cual el gobierno nacional era el actor clave que lo permitiría, a través de sus políticas y el beneficio social proveniente de la Fundación Eva Perón (FEP). Esto fue un tema conflictivo, ya que desde la Iglesia católica se creía que Eva Perón tomaba en la sociedad el lugar que perteneció en algún momento a la Iglesia, apropiándose de algunos símbolos y costumbres católicas. Perón vio en la Iglesia un enemigo para este tipo de acción social, lo cual, a su vez, beneficiaba ampliamente su política peronista y del cual dependía para tener el apoyo de los trabajadores asalariados.

El 7 de diciembre de 1954, se confirmó que la Iglesia ya no participaba en la educación en las escuelas públicas. Como se observa en *Noticias Gráficas,* hay una

[39] *Noticias Gráficas, 1 de diciembre de 1954: "Por Decreto del P.E. se Suprimen la Comisión de Cultura y la Dirección de Enseñanza Religiosa".*
[40] Ibidem.

justificación similar, no obstante más específica que la noticia analizada anteriormente: "Se asegura la unidad de conducción, necesaria para facilitar el desenvolvimiento moral, intelectual y físico del educando, armonizando los valores espirituales con los materiales y los derechos del niño con la comunidad."[41]. Aquí podemos advertir nuevamente que desde el peronismo se justificó la necesidad de la separación de la Iglesia de la educación, para lograr que hubiera una unidad en la dirección de la enseñanza, lo cual creyeron estrictamente necesario para el desarrollo educativo de cada niño. Pensaban que el hecho de tener más de una ideología que eduque a los niños podría llegar a afectar su aprendizaje. Es decir, buscaban homogeneidad a través de la enseñanza de la "doctrina nacional", justicialista. Perón priorizaba la educación así como la formación cultural y espiritual de los niños, como actores imprescindibles en la sociedad argentina, para cumplir el objetivo de nacionalizar a cada ciudadano, desde temprana edad. La Iglesia, a su vez, por medio de la educación religiosa en las escuelas específicamente, trataba de imponer sus ideales, y más generalmente, su manera de pensar en la sociedad. A través de los años, Perón vio en la Iglesia un enemigo natural ya que sus propios ideales se veían "opacados" por aquellos de la Iglesia católica. La llamada "acción social" o "justicia social" pronto iba a ser llevada a cabo por el gobierno peronista, ya que se necesitaba una "unidad de conducción". La participación de la Iglesia, por lo tanto, debía ser "eliminada", porque interfería con los ideales propios del peronismo.

La confirmación de la separación del Estado y la Iglesia en cuanto a la educación, publicada por primera vez en noviembre de 1954, se reafirmó el 17 de diciembre del mismo año, en el periódico *El Líder*[42]. En este artículo, ya no se

[41] *Noticias Gráficas, 7 de diciembre de 1954. "Suprimieron en Buenos Aires la Dirección de Enseñanza Religiosa".*
[42] *El Líder, 17 de diciembre de 1954. "No son materias de promoción la moral y la religion".*

consideraban materias la moral y la religión en las escuelas públicas, claramente ligadas a la Iglesia católica.

Como se pudo observar a través del análisis de los distintos artículos periodísticos anteriores, se evidenció públicamente una abrupta ruptura de relaciones entre la Iglesia y Perón. El primer tema, la eliminación de la educación religiosa en las escuelas públicas, marcó el principio de un cese de cooperación entre estos dos actores.

El 8 de diciembre de 1954, el Poder Ejecutivo propuso un proyecto sobre reformas al régimen penal y civil de menores[43]. Estos cambios fundamentales que se realizaron desde el gobierno incluyeron, además, el "bien de familia". Este último,

> "… autoriza la constitución en "bien de familia" de cualquier inmueble urbano o rural necesario para asegurar el sustento y la vivienda de la familia. Esta constitución beneficiará al cónyuge, sus descendientes o ascendientes o hijos adoptivos o, en su defecto los parientes colaterales hasta el tercer grado."[44].

Sin importar el descendiente, éste podía recibir beneficios económicos provenientes del padre, sea el hijo legítimo o ilegítimo. Anteriormente esto no gozaba de autorización legal, ya que no se reconocía a ningún hijo fuera del matrimonio:

> "En 1954 (Ley 14.367) se introducen modificaciones respecto a la filiación: se suprimen las discriminaciones públicas entre hijos matrimoniales e hijos extramatrimoniales, aunque no se equiparan sus derechos, los segundos

[43] *Noticias Gráficas, 8 de diciembre de 1954. "Elevó el P.E. el Proyecto Sobre Reformas al Régimen Penal y Civil de Menores".*
[44] Ibidem.

tendrán en la sucesión del progenitor un derecho igual a la mitad del que les asigna la ley a los primeros."[45]

Este proyecto beneficiaría a Perón porque ampliaría su base de apoyo, al simpatizar con las personas que tienen interés en reconocer hijos fuera del matrimonio. En el mismo periódico se puede advertir cómo, a través de los días, ésta misma cuestión va avanzando[46], hasta que finalmente, el 14 de diciembre de 1954 se pasa como ley el proyecto elevado desde el Poder Ejecutivo[47]. Son similares las noticias del periódico *El Líder,* en cuanto al tema del "bien de familia"[48].

Ante la modernización social, en la cual uno de los aspectos principales es el aumento en las relaciones económicas entre las personas, el objetivo principal de ésta política era preservar la propiedad en manos de familia. Lo que se quería promover desde el peronismo era el sustento económico. En ese sentido, el gobierno de Perón se consideró mucho más eficiente que el catolicismo porque éste último hablaba sobre defender al núcleo familiar y preservarlo, pero el peronismo hizo leyes efectivas para hacerlo. Aquí podemos notar claramente la principal diferencia entre las dos instituciones, y ésta radica en que el peronismo por un lado preserva a la familia dictando leyes que garantizaran ciertos elementos materiales para permitir el desarrollo de la familia, mientras que la Iglesia católica promovía la moral, la educación y los valores para promover la unión familiar.

Como analiza Susana Torrado, en cuanto al primer mandato de Perón,

---

[45] Torrado, Susana (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Página 180.
[46] *Noticias Gráficas, 13 de diciembre de 1954. "Considera la Cámara de Diputados el Proyecto Sobre Bien de Familia".*
[47] *Noticias Gráficas, 14 de diciembre de 1954. "Es Ley el Proyecto Sobre Bien de Familia y Régimen Sobre los Menores".*
[48] *El Líder, 9 de diciembre de 1954. "Tiene sentido revolucionario el proyecto de familia."*

> "Durante el primer gobierno justicialista, en 1949, se reforma la Constitución Nacional incluyéndose en el nuevo texto los llamados 'Derechos de la familia', que establecen que el Estado protegerá el matrimonio, garantizará la igualdad jurídica de los cónyuges, la patria potestad y el bien de familia, y prestará atención especial a la asistencia de la madre y del niño."[49]

En diciembre de 1954 es cuando se percibió más notablemente; momento en el cual desde el gobierno se elaboran una serie de disposiciones que "legalizaron" éste conflicto. La Iglesia católica ya no podía participar en la vida política, social, económica o cultural en la Argentina. Funcionarios del peronismo, que en 1946 habían estado totalmente de acuerdo con la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, en 1954 acusaron abiertamente a la Iglesia y a la sociedad católica de atentar contra el peronismo: "… acusaba a la Iglesia de aprovechar del lugar que le había dado el gobierno para hacer política antiperonista."[50].

Además, ocurrieron otros eventos, cuyo carácter es más abierto y agresivo. Lila Caimari, en *Perón y la Iglesia Católica,* menciona el arresto de los sacerdotes y la quema de Iglesias, así como los insultos directos de Perón hacia la Iglesia:

> "… Perón pronunció el 10 de noviembre un discurso en el que acusó abiertamente a "ciertos sacerdotes" de actividades antiperonistas, y a "ciertos católicos" de infiltración en las "organizaciones del pueblo."[51].

Aquí podemos ver que Perón incriminó directamente a los sacerdotes católicos de realizar "actividades antiperonistas"; se puede observar cómo Perón desplazó la religión de la vida diaria de los argentinos, y se refirió al peronismo como la nueva "religión" o cultura, que si bien ya regía desde antes, se manifestó

---

[49] Torrado, Susana (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Página 179-180.
[50] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 251.
[51] Ibidem. Página 250.

claramente en este momento. Hubo una mitificación del peronismo, y acusó a los católicos de atentar contra él.

Más específicamente acerca de la agresión, "decenas de sacerdotes fueron arrestados con excusas diversas y cinco feriados religiosos fueron suprimidos del calendario."[52]. Estos eventos concretos ocurrieron a fines de 1954, y con estos se vio claramente la ruptura, expresada en hechos. Además, "… grupos de jóvenes incendiaron las iglesias principales del centro de Buenos Aires y la Curia metropolitana, ante la mirada pasiva de la policía."[53].

En resumen, podemos ver que lo que ocurrió luego de la ruptura fue que

> "… los legisladores justicialistas pasaron del debate sobre la igualdad de los derechos de niños "legítimos" e "ilegítimos", a la legalización del divorcio, la supresión de la enseñanza religiosa y, finalmente, un proyecto de reforma constitucional destinado a separar la Iglesia y el Estado."[54].

Todos estos factores evidenciaron la crisis entre Perón y la Iglesia.

Como menciona Susana Torrado en su análisis, otro de los factores que agudizó la crisis entre la Iglesia católica y el gobierno fue la legalización del divorcio:

> "También en diciembre de 1954, en el contexto de una coyuntural conflictividad política con la jerarquía eclesiástica, el gobierno sancionó la Ley 14.394 que posibilitaba por primera vez en la Argentina el divorcio vincular."[55]

Esto representó un conflicto ya que el gobierno fue en contra de los valores centrales de la Iglesia: permitía, a través de la sanción de esta ley, que la familia se desintegre, y por lo tanto rompía con la unión familiar que lograría la cohesión de la sociedad, propuesta por las filas católicas.

---

[52] Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Página 250.
[53] Ibidem. Página 252.
[54] Ibidem.
[55] Torrado, Susana (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Página 179-180.

Pero la pregunta en cuestión es: ¿Por qué se da la ruptura? Como vimos anteriormente, la visión peronista era incompatible con aquella de la Iglesia católica; ante la amenaza de la influencia de ésta, el peronismo debió retirarle poder en la sociedad. También se podría considerar que Perón, al distanciarse de la Iglesia, atrajo sectores populares que no estaban identificados con la religión católica. Además, Perón tenía una visión populista, con valores y prioridades diferentes a aquellos de la Iglesia católica. Es decir, que antes de permitir que la Iglesia influya a la sociedad, priorizó otras cuestiones de índole populista, tales como la homogeneidad de la enseñanza de la doctrina nacional justicialista, el reconocimiento de hijos ilegítimos, etc., que le permitieron permanecer en el poder con una amplia base de apoyo popular.

Como menciona Caimari en su análisis, lo que estaba en disputa no era sólo un modelo, si no quién iba a ejercer el poder de definirlo. Fue una disputa entre la Iglesia católica y el gobierno, y a medida que el gobierno fue tomando más poder propio y pudo valerse por sí mismo sin el apoyo de la Iglesia, la fue reemplazando en ciertos temas, tales como en la centralización de la educación, la mitificación del partido político, entre otros.

Es importante tener en cuenta lo que pasó internacionalmente, para analizar los cambios que ocurrieron en la Argentina. Luego de la crisis económica del ’30 y de la Primera Guerra Mundial, hubo una transformación en la mentalidad de las distintas sociedades mundiales. Se hablaba de modernización cultural, un cambio en la sociedad más palpable que obligó a que desde el gobierno se formularan una serie de alteraciones en la forma de pensar y más específicamente, en el modelo ideal de familia que se impulsaba. El gobierno, en este caso, tuvo que responder a las demandas de la sociedad civil, ya que los cambios eran más evidentes y la realidad era distinta del modelo ideal y tradicional que se esperaba, que coincidía con el

modelo propuesto por la Iglesia católica. Se debe tener en cuenta, sin negar otros factores, que la modernización trajo consigo los cambios en las leyes, como la legalización del divorcio, la educación laica y el reconocimiento de hijos ilegítimos, etc., lo cual llevó a una ruptura definitiva entre Perón y la Iglesia. También se podría afirmar que estas disposiciones o leyes dictadas desde el gobierno fueron consecuencia de la creciente mala relación entre el Estado y la Iglesia. Esto se explica porque el modelo de la Iglesia era tradicional y conservador, y no logró estar al corriente con los cambios en la mentalidad de la sociedad. En un primer momento, el modelo peronista de familia tuvo que coincidir con el de la Iglesia, o de otra manera, ésta le habría retirado su apoyo. Pero luego de todos los cambios que se veían en la sociedad, el gobierno no podía ignorarlos y debía aceptar leyes que fueran de la mano con la modernización. La modernización cultural, junto con las otras cuestiones analizadas en este capítulo, llevan a la ruptura definitiva entre Perón y la Iglesia a fines de 1954 y posteriormente, en 1955.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Capítulo 4: ¿Un nuevo modelo?

En 1955, luego de la ruptura en las relaciones entre el gobierno de Perón y la Iglesia Católica, y durante el segundo mandato de Perón, se comenzó percibir un conflicto luego de que las políticas impulsadas desde el gobierno no coincidieran con aquellas impulsadas en un momento de alianza, durante el primer gobierno peronista.

A lo largo de ésta década se evidenció un cambio notable en la sociedad, propio de la modernización cultural, cuyos modelos se "importaban" principalmente de Europa o de Estados Unidos.

Hubo un cambio en la conformación de las familias, y en los roles de cada uno de los integrantes, especialmente en las mujeres en cuanto a lo cultural. La población femenina comenzó a romper con el modelo tradicional, evidenciado por ejemplo en su inclusión en el mercado laboral, como analiza Torrado:

> "La condición laboral femenina en las actividades modernas, generada primero por la estrategia agroexportadora y luego por los modelos industrializadores, avanzó en forma creciente y sin pausas desde comienzos del siglo XX. La evolución del patrón de participación según la edad, indica que el matrimonio y la maternidad determinaron cada vez menos la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo."[56]

En la Argentina el hecho de que las mujeres trabajaran era propio de las clases trabajadoras y no de las clases medias; era percibido negativamente por la sociedad que las mujeres de clase media trabajen. Como consecuencia de la modernización, este modelo comenzó a cambiar, y la inclusión de las mujeres al mercado laboral fue cada vez mayor.

[56] Torrado, Susana (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Página 222.

En este trabajo, específicamente, estudiamos la modernización cultural en cuanto a las políticas de educación laica, reconocimiento de hijos ilegítimos, legalización del divorcio, etc. Estas son políticas públicas, emanadas del Estado. Cada uno de estos afecta de manera muy distinta a los actores sociales. Por un lado, la separación de la Iglesia y del Estado en cuanto a la educación significó la centralización de la educación por parte del gobierno, y por lo tanto, se eliminó la pluralidad de fuentes de educación de los niños. Por el otro, en cuanto al reconocimiento de los hijos ilegítimos:

> "En 1954 (Ley 13.367) se introducen modificaciones respecto a la *filiación:* se suprimen las discriminaciones públicas entre hijos nacidos dentro del matrimonio e hijos nacidos en uniones no matrimoniales; el reconocimiento de los hijos puede hacerse ahora por el padre o la madre, conjunta o separadamente.[57]

Esto significaba para la Iglesia la "legalización" de la separación de la familia. Es decir, que si se reconocían los hijos ilegítimos de alguna manera se legitimaban las relaciones extramatrimoniales, lo cual quebraba el orden social y tradicional propuesto por ella. Para el gobierno peronista era simplemente una manera de proteger a cada ciudadano y de otorgarle derechos sociales, es decir, que su reconocimiento como sujetos de derecho implicaba un beneficio económico, ya que podían heredar, ser reconocidos, etc., al igual que los hijos reconocidos por el derecho. Por último, la legalización del divorcio, al igual que el reconocimiento de los hijos ilegítimos, para la Iglesia católica significaba la fragmentación familiar y por ende social, pero para el gobierno significaba responder a las demandas de la modernización cultural.

[57] Torrado, Susana (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Página 137.

La pregunta de investigación es, ¿cómo enfrenta el gobierno peronista, dada su relación con la Iglesia, los cambios ocasionados por la modernización cultural en el núcleo familiar?

Para contestar esta pregunta, es importante analizar la línea causal de los eventos: se podría decir que la modernización trajo consigo la necesidad de que se realicen cambios desde el gobierno, con el fin de que las políticas se adecúen a la realidad social, económica y política. Esto, por lo tanto, provocó la ruptura entre la Iglesia católica y el Estado.

Lo ocurrido en la década de los años '50 es un fenómeno muy complejo y por lo tanto vale la pena realizar un análisis detallado para lograr interpretarlo. Lo que se debe comprender es cómo el cambio en la sociedad obliga a que desde el gobierno se formulen una serie de alternaciones en la forma de pensar y en el modelo ideal de familia que se impulsa.

Hemos analizado a lo largo de este trabajo que algunas de las políticas formuladas desde el gobierno eran incompatibles con las creencias de la Iglesia católica, por ser de índole populista. El gobierno peronista no solo buscaba cambiar la vida de los argentinos en la esfera pública, sino en la esfera privada también. Se buscaba que los ciudadanos relacionen al peronismo como una forma de vida. Esto se evidencia a través de las políticas impulsadas desde el gobierno: lo son tanto de índole económica, como por ejemplo la construcción de viviendas o los beneficios laborales, como de acción social, a través de las políticas sociales impulsadas por la Fundación Eva Perón, que

> "… desplegó una intensa actividad: atendía pedidos individuales, creaba hogares para niños y ancianos, centros educativos, colonias de vacaciones,

policlínicos, ciudades estudiantiles, proveía de materiales a hospitales y escuelas, distribuía alimentos y construía viviendas populares."[58]

Podemos ver que el peronismo estaba involucrado en el día a día de la sociedad, específicamente de la clase trabajadora, ya que otorgaba beneficios de todo tipo. La Iglesia tenía un objetivo parecido. Estaba altamente involucrada en la política, ya que su objetivo era influenciar a la sociedad en el día a día: tanto en la educación primaria de los niños, como en la vida familiar, y en un nivel más general, como sociedad en su totalidad, al mantener la cohesión por medio de las recomendaciones tradicionales.

A lo largo de las dos presidencias de Perón se percibió una "superposición" de aquello que era dicho por la Iglesia y aquello dicho por el gobierno. El peronismo y el catolicismo tenían pretensiones similares, es decir, la de organizar la esfera pública y privada de las personas.

Luego de la crisis de 1930 y de la Primera Guerra Mundial, la mentalidad de las distintas sociedades comenzó a cambiar. Comenzó la época de la modernización, de un quiebre en los esquemas establecidos, tradicionales, y el comienzo de una nueva era, en donde lo tradicional se desafiaba y momento en el cual se percibió un cambio en los roles, sobretodo el de las mujeres, el cual fue muy distante de lo tradicional. Un ejemplo concreto es el cambio en la vida laboral de las mujeres.

Durante el gobierno de Perón, los cambios sociales y culturales no se podían ignorar, y desde el gobierno se impulsaron una serie de políticas para legalizar políticamente lo que anteriormente no era reconocido, en el momento de mayor influencia de la Iglesia católica, en el cual ésta denominaba aquello que era correcto y aceptado, y aquello que no lo era. Uno de los ejemplos de la modernidad fue la creación del partido peronista femenino luego de la legalización del voto de las

[58] Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Página 155.

mujeres en la Argentina. Era la apertura de un nuevo ámbito para las mujeres, el político, en el cual participaban activamente. Se contradecía, entonces, con el orden anterior y tradicional, cuando se esperaba de ellas que se dediquen a tareas únicamente domésticas. Como consecuencia de la creación del partido peronista, se fomentó un rol nuevo para las mujeres en la sociedad.

Vale la pena analizar el interés que había detrás de estas políticas. Es decir, ¿por qué se legalizaron ciertas políticas y no otras? ¿Por qué fueron éstas las que se eligieron? Como mencioné anteriormente, había un doble interés: en primer lugar, se legalizaban ciertas políticas que atraerían a cierto sector de la sociedad, en un momento en el que el peronismo necesitaba ampliar su base de apoyo debido a la ruptura con la Iglesia, la cual había sido una coalición necesaria para ganar las elecciones de febrero de 1946. Esto, a su vez, traería más poder. Es decir, el gobierno y la Iglesia manejaban lógicas distintas: el primero buscaba mantener el apoyo popular, y para ello debía "actualizar" sus políticas, mientras que la segunda se atenía a una doctrina inmodificable, ya que era parte de las creencias y la moral católica, única y permanente ya que provenía de la interpretación bíblica. En segundo lugar, se trataba de demostrar que el gobierno peronista tenía más poder frente a la Iglesia. Esto tiene que ver con el "regalismo": sistema en que se concedían regalías eclesiásticas a los soberanos.[59] Es el derecho que se atribuye el Estado o el soberano de poder ejercer su potestad sobre aspectos religiosos dentro de sus fronteras. Era una lucha por el poder entre estos dos actores, y esto se evidenció y explicó a través de las disputas públicas representadas en los periódicos del momento y en la represión abierta de sacerdotes, así como el incendio de Iglesias, etc.

Por lo tanto, se observó un cambio en la sociedad. Ya no se hablaba desde el gobierno de las familias como célula primaria, que unían a la sociedad y otorgaban

[59] http://www.wordreference.com/definicion/regalismo. Consultado el 20 de mayo de 2012.

cohesión. En un primer momento no era legal el divorcio, porque esto significaría la separación de una familia y por lo tanto el resquebrajamiento de la sociedad. Luego de la ruptura en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, éste siendo la autoridad última y centralizada de la toma de decisiones y de recomendación de modelos de vida (un rasgo característico del peronismo), se legitima el divorcio, dando lugar así a un momento nuevo en la historia. Lo es también el caso de los hijos ilegítimos, ya que era extramatrimonial, e irrumpía con el orden esperado por la Iglesia católica. El tercer ejemplo es la educación laica. En este caso, se legaliza ya que se espera que sea centralizado por el gobierno únicamente, con el objetivo de formar a los niños desde temprana edad e instruirlos con las políticas peronistas, sin la interferencia de la Iglesia católica.

El gobierno, en este momento, tuvo que tener en cuenta los cambios y las transformaciones que ocurrían en la sociedad civil, ya que la realidad estaba cambiando y debía adaptarse a las transformaciones, propias de la modernización cultural que ocurría mundialmente. Es importante tener en cuenta que las leyes impulsadas desde el gobierno se adaptan al hecho social, es decir, a cómo la sociedad actúa y cómo responde las normas.

A modo de resumen, se había observado lo siguiente: la modernización trae los cambios en la política, como las leyes de divorcio, la educación laica y los hijos ilegítimos, y luego ocurre la ruptura en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. No necesariamente esto es así, ya que la relación entre estos dos actores es muy compleja y hay muchos factores afectando ésta última. Se podrían considerar como consecuencia de las dificultades en las relaciones entre los dos actores. Hay una ruptura ya que hay una "superposición" entre las políticas peronistas y las creencias tradicionales de la Iglesia. Es decir, que el peronismo busca reemplazar de cierta manera a la Iglesia al infundir nuevas creencias y al mitificar su gobierno. Por lo

tanto, es una puja por el poder entre estos dos. No es importante necesariamente el contenido de las políticas que se impulsan, sino ver quién de los dos actores logró tener el poder. Al mismo tiempo, era una época en la cual se habían sufrido transformaciones propias de la modernización, y estos factores llevaron a que se tengan que impulsar políticas desde el gobierno y a la eventual ruptura con la Iglesia en 1955.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Conclusión

Como consecuencia de la crisis económica mundial de 1929, la Argentina sufrió transformaciones económicas, políticas, culturales y sociales. Esto trajo consigo cambios en la composición de las clases y en la estructura social general. El surgimiento de Juan Domingo Perón como líder político de la sociedad entre 1946 y 1955 aseguró derechos sociales y económicos a sectores de la sociedad que no formaban parte de la agenda política.

La alianza entre la Iglesia católica y Perón le otorgó a este último acceso a la política con una base electoral amplia, y un triunfo en las elecciones de febrero de 1946.

El peso político de la Iglesia en la sociedad argentina y la importancia de su palabra en la primera parte del siglo XX le otorgó legitimación al partido político de Perón. Establecer una alianza con ella significaba tener una base de apoyo segura para hacer política y para brindarle estabilidad al régimen. La lucha contra el comunismo, y el hecho de que este partido político cuestionaba, en muchos aspectos, los principios del liberalismo, le facilitó el acceso al poder a Perón. Además, el peronismo garantizaba a la Iglesia el lugar tan influyente que tenía en la sociedad, por medio de la permisión de la educación religiosa en las escuelas públicas y el impulso del modelo tradicional de familia, desde el Estado. Los intereses de estos dos coincidieron durante casi los dos mandatos consecutivos, pero se observó una ruptura hacia 1954. Esta alianza fue táctica, y por lo tanto, fue una coalición poco estable y poco duradera.

La alianza durante casi una década entre la Iglesia y el Estado se puede evidenciar a través del estándar ideal de familia que se impulsaba. Durante la alianza, se promovía de parte de ambos un modelo tradicional, en el cual el padre, la madre, los niños y los ancianos tenían roles que cumplir para que la sociedad logre una

armonía. Mediante el discurso, destinado principalmente a las clases trabajadoras, Perón promovía los valores y las características propias de una familia de clase media. Esta orientación de las políticas fue lo que le permitió a la clase baja tener una vida similar a aquella de las clases medias.

A través de los años, y como consecuencia de la modernización cultural, se comenzó a ver que desde el Estado se impulsaban una serie de políticas y a tener ciertas actitudes que contradecían la alianza con la Iglesia. Por ejemplo, se creó el partido peronista femenino por parte de Eva Perón, lo cual fue controversial, ya que significaba la inclusión de las mujeres en ámbitos reservados tradicionalmente para los hombres. Otro ejemplo es la legalización de la educación laica, con el pretexto de que era para que los destinatarios de la enseñanza pública tuvieran unidad de conducción. Sin embargo, la realidad que se observaba era que el peronismo tenía una actividad creciente en la esfera tanto pública como privada; es decir, que se extendieron las políticas: ya no eran únicamente para garantizar derechos sociales y económicos a los ciudadanos argentinos, sino que se comenzaron a "mover" a un plano más espiritual y moral. Los límites entre las tareas y misiones de cada uno eran más difusos, lo cual fue fuente de conflicto, y luego una de las causas de la ruptura. Es decir, que la modernización tuvo efectos importantes en la sociedad, e introdujo cambios al orden tradicional y esperado. La Fundación Eva Perón también fue una fuente de conflicto; la Iglesia vio como una amenaza a las acciones de la fundación porque le quitaban el rol y realizaban el mismo tipo de actividades.

Hacia el final del primer mandato del peronismo, además, se evidenciaron diferencias entre el peronismo y la Iglesia en cuanto al objetivo que tenían de la familia como instrumento de nacionalización. Para el primero, por medio de las políticas económicas se trataba de mantener la unión del núcleo familiar, es decir, que la garantía económica iba a permitir la armonización, pero para la Iglesia, el objetivo

era fomentar los valores y la moral para así lograr la unión familiar y por lo tanto la cohesión social.

Entre estas dos instituciones, estaba en disputa el modelo y quién iba a ejercer el poder de definirlo. En un momento de modernización cultural, en el cual los cambios afectaban la manera de vivir de la sociedad, el gobierno se vio forzado a tomar decisiones en cuanto a las políticas, para lograr adaptarse a los cambios. Además, el partido peronista comenzó a tener poder propio y logró tener apoyo en otros sectores de la sociedad, como producto de la transformaciones de las políticas.

El gobierno peronista hacia fines de los años ’40 y comienzos de la década del ’50, logró aumentar notablemente el apoyo en la sociedad y por lo tanto prescindió del apoyo de la Iglesia para mantenerse en el poder. Por ende, a pesar de la ruptura, el régimen político peronista se mantuvo en el poder hasta mediados de la década del ’50, con una amplia base de apoyo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que esto fue así hasta fines de 1955, cuando el conflicto con la Iglesia terminó unificando a la oposición y precipitó el golpe de Estado.

Como consecuencia, a mitad del siglo XX, las políticas dictadas por el gobierno de Perón tomaron un rumbo distinto al tradicional, propuesto por la Iglesia, y se adecuaron a las transformaciones que se venían gestando en la comunidad internacional.

Es interesante tener en cuenta que el peronismo persistió en la sociedad argentina a través de los años, a pesar de la muerte del presidente. Es un fenómeno muy controversial, para algunos, y se vive día a día en distintos ámbitos: el político, el económico, el social y el cultural. Al día de hoy, siguen presentes distintas instituciones creadas en aquel momento, todos los derechos sociales y laborales que introdujo, y de alguna manera u otra, Juan Domingo y Eva Perón siguen estando día a día en la Argentina. Esto demuestra la importancia que tuvo este régimen, explica la

influencia que tuvo no sólo en la política, sino en la vida diaria de algunas personas. Creo que, de cierta manera al igual que la Iglesia católica, aunque en menor medida, logra saltar la barrera del tiempo y forma parte de la ideología de muchos argentinos. Sin embargo, logra persistir en el tiempo porque su ideología se adecúa a los desafíos de los nuevos tiempos, y toma una actitud activa hacia éstos.

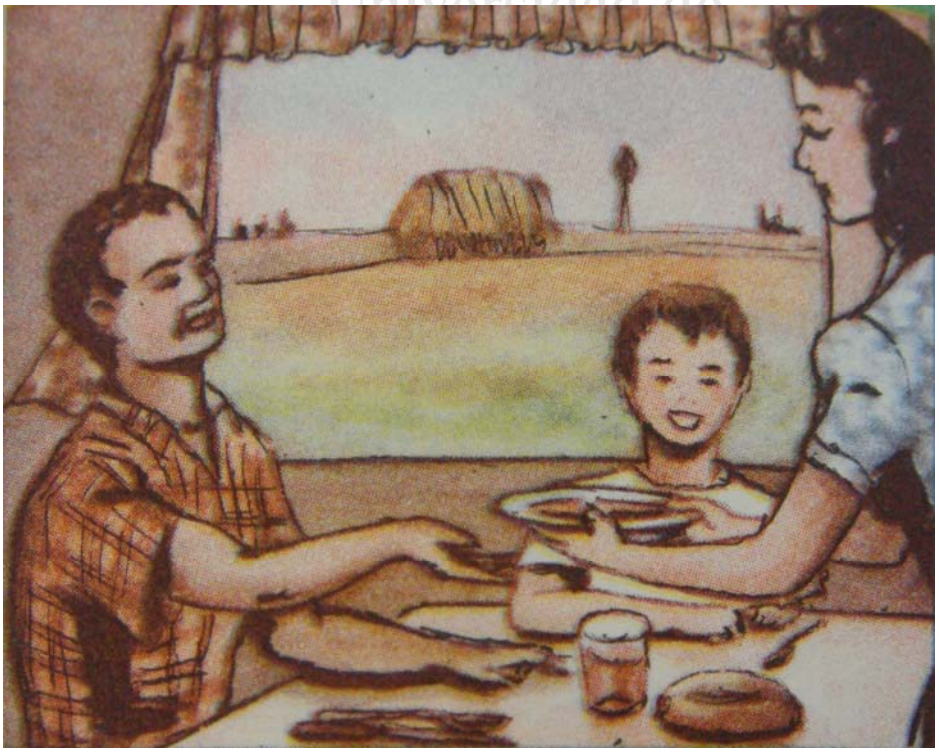
QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Anexo

Figura 1

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 2



(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 3

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

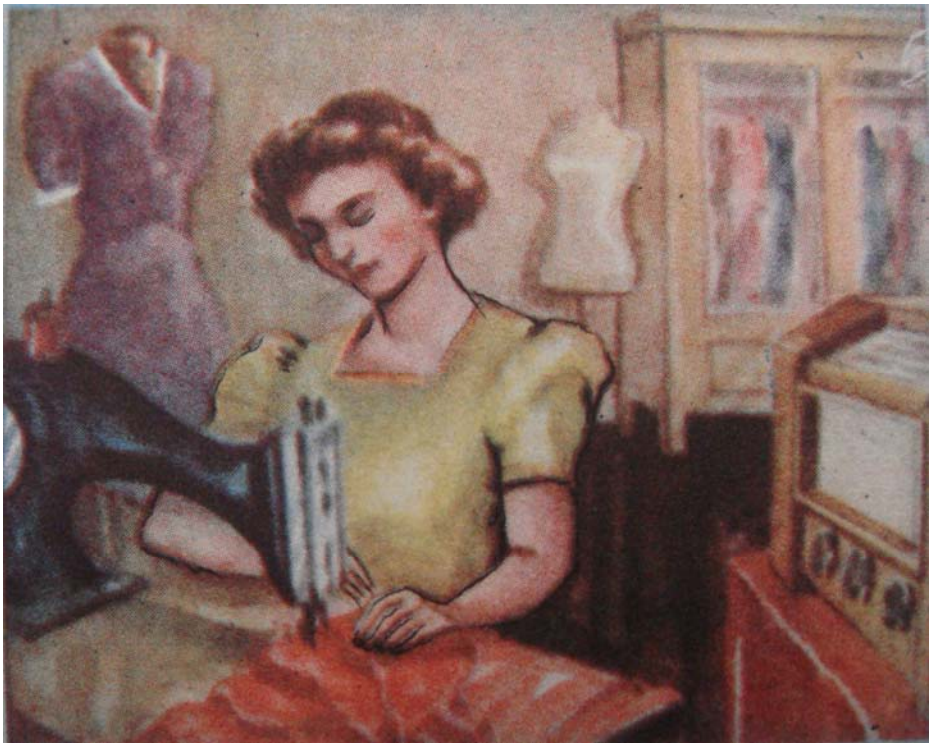
Figura 4

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 5

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 6



(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 7

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 8

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 9

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 10

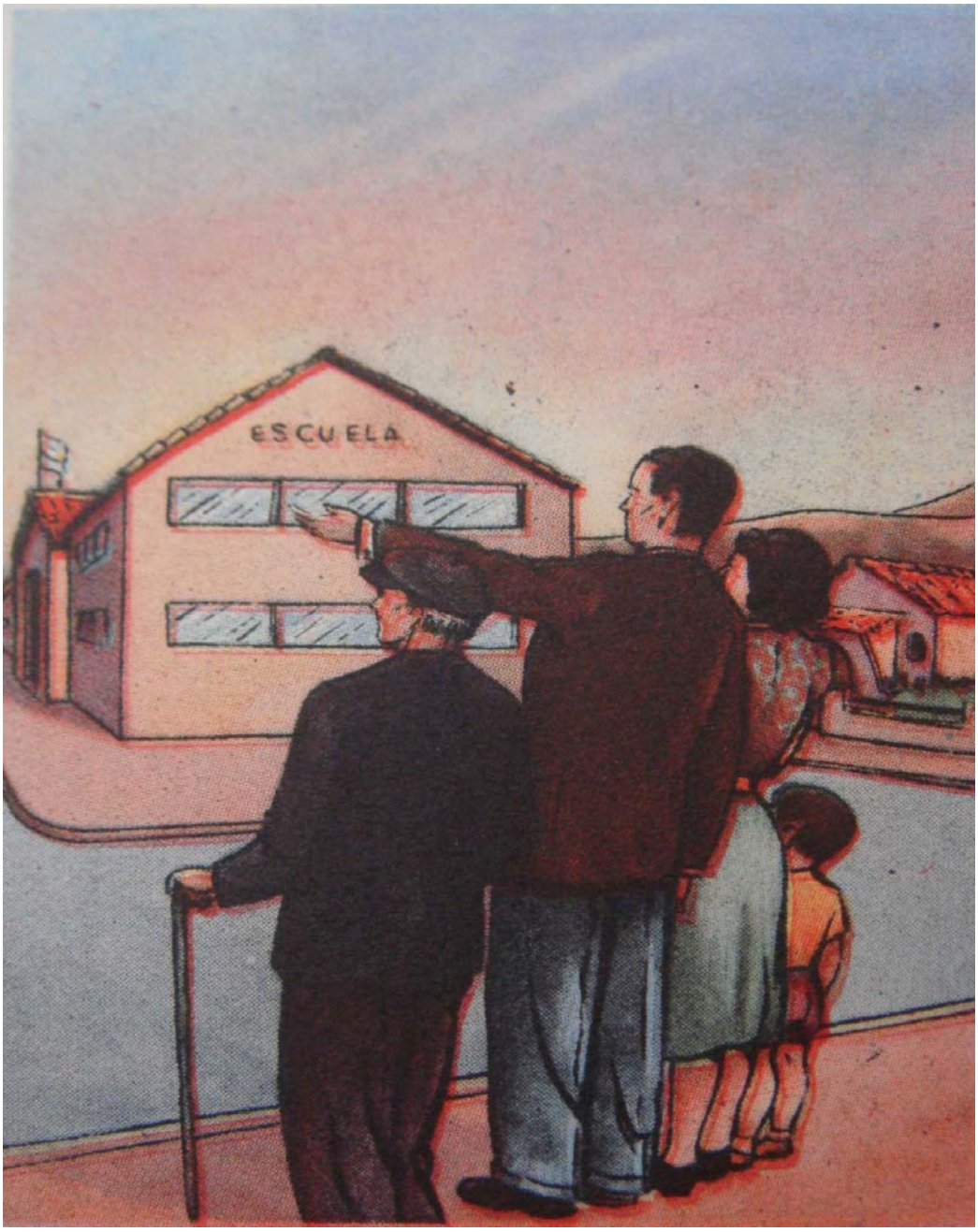
(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

SanAndrés

Figura 11

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 12



(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Figura 13

(*La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*)

Universidad de
SanAndrés

Bibliografía

- Gené, M. (2005). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica- Universidad de San Andrés.

- Gené, M. (2001). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Tesis de Maestría- Universidad de San Andrés.

- Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar. 1946- 1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica- Universidad de San Andrés.

- Cosse, I. (2002). *Estigmas de nacimiento en una época de justicia y ascenso social. Filiación ilegítima y familia (1946-1955).* Tesis de Maestría- Universidad de San Andrés.

- Cosse, I. (2008). *Familia, pareja y sexualidad en Buenos Aires (1950-1975). Patrones, convenciones y modelos en una época de cambio cultural.* Tesis de doctorado en Historia. Universidad de San Andrés.

- Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.

QUAERERE VERUM
Universidad de
San Andrés

- Caimari, L. M. (1995). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955).* Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina S.A.

- Alonso, M. E., Vázquez, E. C. (2003) *Historia: La Argentina contemporánea (1852-1999).* Buenos Aires: Aique Grupo Editor.

- L.I. González (comunicación personal, 4 de mayo de 2010).

- Zanatta, L. (1996). *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946).* Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

- Bianchi, S. (2001). *Catolicismo y Peronismo: La Religión como campo de conflicto. (Argentina, 1945-1955).*

- Cucchetti, H. *Algunas lecturas sobre la relación Iglesia/Peronismo (1943-1955). Entre el mito de la "nación católica" y la "Iglesia Nacional".*

- Macor, D. (2009). *La militancia católica y los orígenes del peronismo.* Artículo.

- Torrado, Susana (2003). *Historia de la familia en la Argentina moderna* (1870-2000). Primera edición- Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2003.

- Paola Bergallo, comunicación personal.

Universidad de SanAndrés

- www.wordreference.com

Fuentes primarias

Periódicos

- *Noticias Gráficas (Diciembre 1954)*

- *El Líder (Diciembre 1954)*

Publicaciones

- *La Nación Argentina. Justa, Libre, Soberana*. Subsecretaría de Informaciones. 1950.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés